

25.63
Pica 1767 Ma
N 3

CON EL MOTIVO DEL ORDEN CIR-
cular; que en 30. de Enero de este Año de 1767.
Recibió el Corregidor de esta Provincia, del
Exmo. Señor Virrey de estos Reynos para que
se alistasen las Milicias de ella; y estuviesen
prontas, y armadas para el oposito del Enemigo
(en caso de verificarse la noticia comunicada del
Pueblo de Santa de las Velas, que el 23. del
del mismo se dejaron ver en aquella Costa) con
este recelo; y en su cumplimiento formado, y he-
cho marchar en el mejor orden, Militar el 7.
de Febrero la Compañia de Caballos de Hidalgos
de esta Villa de Guaura, su Capitan Coman-
dante Don Santiago de las Heras Can-
seco: en su aplauso escribe un hijo
de ella el siguiente

ROMANCE.

Nunca, mejor que hoy la fama
resuene con sus acentos,
que hará mas noble la especie
lo brillante del objeto.

Que los heroycos asuntos
tienen en si tal esfuerzo,
que à las voces les infunden
toda el alma del concepto.

Las lealtades de una Villa,
son las que contar pretendo,
la que con Madrid compite
en honras, y privilegios.

Esta es la Villa de Guaura,
y su nombre he descubierto;
porque deje el predicado
autorizado el sujeto.

Aquí

Aquí la Nobleza vive:
la Lealtad tiene su asiento;
donde es la Virtud discreta,
como es hermoso el ingenio.

De esta Villa puede creerse,
que es del Heroísmo centro;
pues quantos en ella existen
lo acreditan con sus hechos.

Entre quantos resplandecen
en este claro Emisferio
se ve una estrella, que es *Can*,
por su mucho valor, *Seca*.

Este es un Capitan noble,
cuyo nombre infunde miedo;
pues no habrá quien le resista,
si él dice *Santiago* y à *ellos*.

Las glorias de este Caudillo
el alma son de mi empeño;
y si al *Can* tengo por Norte
con buena Estrella Navego.

Pero antes de que sus obras
al Orbe manifestemos,
debemos mostrar la causa
de tan señalado efecto.

Quando en esta ilustre Villa
nuestro cuidado era menos;
como que siempre la Paz
es la quietud de los Reynos.

Una novedad estraña
alterò nuestro sosiego,
poniendonos en cuidado
un Viernes 30: de Henero.

Nuestro Principe Excelente,
cuyo valeroso zelo
le quita la Espada à Marte
dejandolo sin aliento:

Tuvo una infausta noticia,
que decia en su contexto,
que eran Velas no esperadas,
luz del ignorado riesgo.

Aquí nuestro invicto AMAT,
mostrò al Perú, en un momento,
que era Marte en el valor,
y Mercurio en el ingenio.

Ya con circulares Cartas
ordenes va previniendo;
dando las seguridades,
con solo dar los Preceptos.

Manda à todas las Comarcas,
Villas, Lugares, y Pueblos,
que esperen puestos en arma
las contingencias del tiempo.

A Nuestro Corregidor,
que en digno merecimiento
gobierna haciendo las veces,
del que es del Rey alter ego;

Tambien llegó esta Cartaorden
que él con cuidado leyendo,
mostrò Obediencia *Miranda*,
en que se execute luego.

Aquí es donde à mi auditorio
he menester mas atento;
porque aqui empiezan de Guaura
los mas ilustres progresos.

El Capitan ya espresado
Don Santiago Heras Canseco,
que por serlo de Caballos,
es honor de Caballeros;

Quando tuvo esta noticia
armado de sus esfuerzos
solo aspira à la ocasion
por lograr el vencimiento.

Y para que en el se viese
execucion el deseo
pone los medios, que al fin
no se llega sin los medios.

De Caballos Compañia
forma su heroyco ardimiento,
para que estos qual Pegasos,
logren su empresa en un vuelo.

Un

Un Sabado, en que se cuentan siete del mes de Febrero puso el Capitan en orden el mas venturoso resto.

Las cinco eran de la tarde quando el Rutilante Febo buscaba en lecho de plata con mas claridad el sueño.

En esta dichosa hora marcha el Esquadron electo, que, como un Josué lo rije, no tiene à las sombras miedo.

En medio de esta gran Calle (que así nombrarla debemos;) pues el ser singular la hace digna de tal epíteto.

Sobre una hermosa Azotea radiante una Nube vieron, cuyos senos ocultaban los mas preciosos conceptos.

Dejose ver, y al instante tuvieron igual recreo, los ojos y los oidos, por lo que mirando vieron.

Las Musicas Militares se habian hecho del concierto, para decir, encantando, viva el gran CARLOS III.

Sigue la Tropa su marcha despues que con sus festejos aquella dulce harmonia dà en sus puntos nuevo aliento.

Y no embarazando su orden llegan à un Quartel abierto, donde para hacer mansion estaba todo dispuesto.

Aquí empiezan à formarse; v las armas disponiendo haciendo la punteria Reales Salvas hicieron.

Todos con Espada en mano figuen de coraje llenos, hasta el Castillo del Puente, que es de su cuydado objeto.

Del qual, hallandose cerca, el Capitan hace empeño de saber por quien està, que esto es alma de su zelo.

Tres veces dice quien vive? à que responden de adentro la Magestad que Dios guarde, del Rey D. CARLOSTERCERO

Y porque en sus Espresiones no se dudase lo cierto de lo que entendió el oído, testigo a la vista hicieron.

Pues en un brillante Escudo, que à los ojos nos pusieron vimos las Armas de España, que es todo el seguro nuestro.

El Capitan generoso viendose del triunfo dueño, las llaves de aquel Castillo pide armado del derecho.

Obedeciose su voz, y al instante descendieron atadas en una cinta, à quien dio el Ceilan suprecio.

En fuerte argentada vienen para demostrar con eso, es tan claro como el agua de sus lealtades el fuego.

Y llamando el Capitan à los Cabos, v Sargentos para que fuesen testigos de un acto tan circunspeto:

Las llaves recibe, y besa, v el mesmo el Castillo abriendo hizo alli las ceremonias, que son propias de este empeño.

Y

Y al decir que viva CARLOS
huvo un aplauso estupendo,
viendose la Esfera Grande,
cubierta de mil Sombreros.

Y porque se conociese,
mejor à CARLOS TERCERO
autorizaron los bronces,
quanto las voces dixeron.

Y doblando, en dos Esquinas,
un fondo con noble acierto
para que se viese el fondo
destos tan dobles esfuerzos.

A Casa del Capitan
dirigen su marcha luego;
porque esta es la mansion donde
el Quartel existe abierto.

Aqui nuestro D. *Santiago*,
si lo era, dejó de serlo;
pasando à ser Alejandro
con magnificos obsequios.

Las Gracias dá á sus Soldados
à sus Cabos, y Sargentos,
haciendo que su fervor
se conozca en un refresco.

Hizo una breve oracion,
que si yo imitarla puedo,
la hare parecer al Orbe
cifrada en este concepto.

Viva dice el Capitan,
Nuestro gran CARLOS III.
haciendose sus edades
superiores à los tiempos.

Viva nuestro inclito AMAT,
cuya prudencia, y esfuerzo,
son la defensa mayor,
que tiene el Peruano Reyno.

Por que su alta comprehension
las contingencias previendo,
aun antes de que se forme
le cierra la puerta al riesgo.

Viva tambien el ilustre
Coronel del Regimiento
acuyo influxo, por *Bravo*,
ser de *Castilla* debemos.

Corregidor y *Theniente*,
que tambien vivan queremos;
pues son Hercules, y Atlante,
que sostienen este Cielo.

Y tu Ylustrissima Villa,
de tantas Cortes exemplo;
pues en ti mas que en ninguna
tantos se veen lucimientos.

Vive à pesar de la embidia,
siempre triunfando, y venciendo;
porque mas, y mas aumentes
tantos blasones excelsos.

Que pues tienes por *Patrona*
à la que diò Paz al suelo
la cuenta de su *Rosario*
serà de tu Gloria el resto.

Y si el Enemigo osado
se atreviere à tu terreno
en solo una *Ave Maria*
se frustraran sus intentos.

F I N.

B767

C728e

